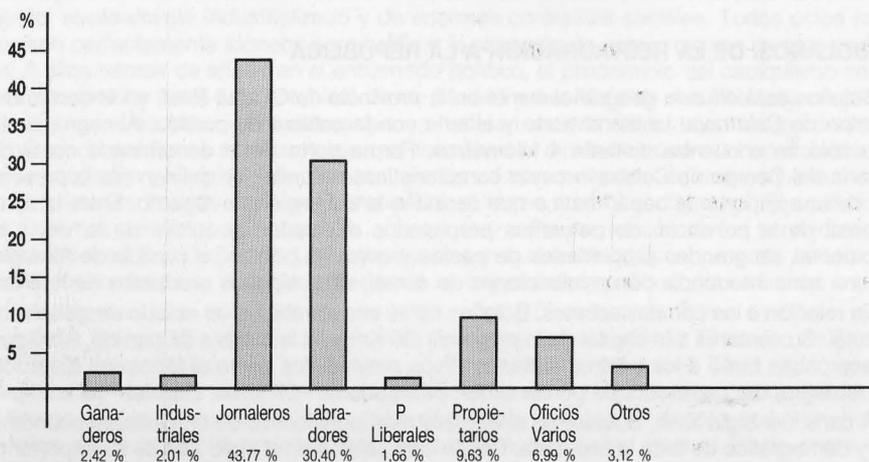


rales con dos secciones cada uno. El primer distrito, denominado **Casas Consistoriales**, agrupaba a 739 electores y el segundo, llamado **Escuelas Públicas**, a 705.

El grado de analfabetismo de los votantes es muy elevado ya que el 44,1 % del censo no sabía ni leer ni escribir.⁷ Aunque los investigadores no han definido con exactitud la correlación entre nivel cultural y resultados electorales,⁸ el ciudadano analfabeto era más proclive a caer, por su dificultad de acceder a la propaganda escrita y la desorganización en Bolaños de las organizaciones de clase, en los fraudes y engaños del aparato caciquil. Las zonas rurales como ésta, más analfabetas, fueron también durante la II República, los lugares donde los fraudes eran más factibles.

ELECTORES SEGÚN PROFESIÓN

Fuente: BOP. Censo electoral. 1930



La mayor parte de los electores, 1.242, vivían de la actividad agrícola. Este enorme porcentaje, 86 % del censo electoral, da idea de la dedicación profesional de la población volcada en la agricultura. Si a ésta le unimos los ocupados en la ganadería, resulta que el 88,4 % de los votantes pertenecían al sector primario. El grueso del cuerpo electoral lo componían los jornaleros que englobaban el 43,7 % del total. Esta fuerza se compensaba con la presencia también de un gran número de propietarios de la tierra, 578, el 40 % del censo. De estos, sólo 139 (el 9,6 %), se califican como "propietarios", es decir, aquellos que poseían mayor extensión de tierra frente a los más numerosos definidos como "labradores" o pequeños propietarios. Todo ello confirma a Bolaños como una zona primordialmente agraria con un predominio de la mediana y pequeña propiedad así como del cultivo directo de la tierra por los abundantes "labradores" o propietarios de sus parcelas.

El sector de servicios, el segundo en importancia, agrupaba al 10,8% de los electores. La mayor parte de ellos son panaderos, herreros, carreteros, ebanistas, sastres, mecánicos, etc... (en el gráfico bajo el epígrafe Oficios varios). El resto lo componen un pequeño grupo de funcionarios municipales (nueve) y de profesiones liberales (médicos, farmacéutico y veterinario. En total nueve) así como tres maestros, tres religiosos y once comerciantes (estos últimos eran, prácticamente todos, tratantes de ganado).

Por último, el sector secundario era testimonial con sólo el 2,9 % del total de electores. Sus actividades se centraban esencialmente en la elaboración de productos agrarios: vino y aceite.

A la hora de considerar la extracción social de todos ellos con vistas a su agrupamiento en clases hemos seguido el mismo criterio que José A. Sancho Calatrava, distinguiendo tres clases sociales: alta/media-alta, media/media-baja y proletariado.⁹ A esta clasificación únicamente debemos hacerle una precisión para el lector. Estamos tratando una población rural, agraria y de tamaño medio. Por lo tanto, se ha de relacionar la inclusión de los electores con este contexto socio-económico local y no con otro más general ya que, por ejemplo, un miembro de la clase alta en Bolaños lo podría ser de la media en Ciudad Real, capital.

Del total de los electores, la mayoría (664) pertenecen al proletariado, el 45,9 % del total. Sin embargo y, frente a lo que sucede en la mayor parte de la provincia, su fuerza electoral es menor ya que su predominio se equilibra con una fuerte presencia de la clase media/media-baja que supone un 40,9 % del electorado. El proletariado lo componen esencialmente los "jornaleros" del campo y la clase media/media-baja, los "labradores" que, con 439 electores, forman el segundo grupo social más numeroso. Entre labradores y jornaleros copan más del 74 % del censo. La clase alta y media-alta con sólo un 13 %